

Asesor Jurídico | JUAN GUILLERMO ARIAS

La irresponsable clase política y el Covid-19

Ante la actual crisis económica producto de la pandemia por SARS-CoV-2 (Covid-19), en México se están excluyendo deliberadamente a segmentos importantes de las clases media y baja, que laboran en la economía formal e informal y que han perdido sus empleos.

El país se enfrenta a un desafío monumental. No solo arrastramos una debilidad económica, el Producto Interno Bruto (PIB) cayó 2.4% al cierre del primer trimestre de 2020, con un déficit de 2.415,8 millones de dólares, con una falta de ahorro e inversión que no auguran un crecimiento y se espera que el país cierre este año con una caída de las exportaciones de -11.7% y de -6.5% en el PIB.

Según información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, de abril a mayo, 12.5 millones de personas perdieron sus ingresos, por despidos, porque sus patrones los enviaron a casa o porque sus ingresos disminuyeron como resultado de la crisis productiva y depauperación general de la sociedad.

Además de la recesión, hay un notorio deterioro en el clima de negocios e inversión en el país. La calificadora *Fitch Ratings* bajó en un grado la nota soberana de México desde 'BBB' a 'BBB-', lo que implica subirán los intereses de la deuda. Es la segunda baja para la nota soberana por parte de la agencia en menos de un año.

México está en recesión y esto genera incertidumbre. La crisis va a cambiar profundamente nuestras economías y el riesgo de que el deterioro sea todavía mayor, debido a que la contingencia se extenderá más allá de la segunda mitad del año.

Los programas sociales del gobierno federal, si bien alivian temporalmente ciertas carencias, no contribuyen a la creación de políticas públicas objetivos claros, sin fines electorales, con una corresponsabilidad por parte de los beneficiarios y que garanticen una mejor y duradera calidad de vida de las personas. Es correcto apoyar a los más desfavorecidos, no obstante, en la economía formal veremos tasas de desempleo como no habíamos visto en mucho tiempo.

El gobierno de la 4T pudo haber aplicado políticas de apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) que hubieran reducido el colapso, pero se negó a escuchar a los expertos que proponían financiamiento a empresas que garantizaran el mantenimiento de la planta laboral.

Todos los días se fomenta el odio entre unos y otros, lo que ocasiona un ambiente de crispación. La descalificación sistemática a todo aquel que no está de acuerdo con los postulados del régimen tiene por objeto dividir a la población entre buenos y malos.

Escucho a algunos políticos irresponsables que dicen que eso de la economía se puede arreglar después. Como si a las personas que pierden su empleo e ingresos, se les puede decir que todo puede quedar luego de la pandemia.

En lo local, Tabasco se enfrenta a una encrucijada. Sumido en una crisis económica, con violencia a diario en las calles, con una policía incapaz de brindar seguridad a los ciudadanos, con un Estado de Derecho débil y con la pandemia del coronavirus ya en casa, ¿dónde está la clase política? Sorprende su inconsciencia, como si viviesen en un mundo paralelo, como si el país no viviese en un gran dilema y que se viene una crisis mayor.

El Covid19 profundizará la crisis económica, tensionará nuestra actividad productiva y a todo nuestro sistema de salud. Es tiempo de acuerdos, de hacer conciencia y también de ayudarnos a estar mejor preparados.

Email: memo.arias.tabasco@gmail.com